

S. M. / R. 22



Año XX Ciudadela, 30 Junio de 1921 Núm. 263.

AL PUEBLO CIUDADELANO ⁽¹⁾

GSTAMOS en *la hora del Corazón de Jesús*, la hora de sus valientes cruzadas, la hora de sus triunfos, del cumplimiento de sus amorosos designios, de la implantación de su Reinado: es también *nuestra hora*, la hora de rendirle cordial vasallaje, de cantar sus glorias y loores, de proclamar las esperanzas de salvación que la Iglesia y las sociedades humanas tienen en Él cifradas.

Repetidas veces han hecho los hijos de Ciudadela demostración elocuentísima de su invencible confianza en el Divino Corazón, y le han dedicado monumental ofrenda de amor y alabanza y hacimiento de gracias. Nueva corona de fervidos obsequios vamos a tejerle el próximo domingo día 3. ¿Será menester invitación para que nos animemos todos a cooperar unidamente al superior realce de esta gran solemnidad del Sagrado Corazón?...

(1) No puede faltar en esta hora solemne la palabra del Sr. Febrer. Alma de la *Fiesta del Apostolado* la disponía con acierto insuperable y con celo ardoroso. Es esta la última proclama que con tal motivo estampó. Léola, pueblo, y ruega por él.

Nadie ignora que la *Fiesta del Apostolado* es aquí la fiesta de todos; de sacerdotes y seglares, de nobles y plebeyos, ricos y pobres, sanos y enfermos, niños y jóvenes y ancianos...

Santa Margarita de Alacoque contemplará desde el cielo, con estremecimientos de júbilo, el grandioso homenaje que va a consagrar Ciudadela a su adorable Rey y Señor, y le arrancará al Deífico Corazón tesoros de misericordia en favor de esta ciudad.

En medio de los peligros y dificultades que el genio del mal promueve en nuestros días contra la paz del mundo y el bienestar de los pueblos, elevemos hácia el Corazón de Jesús el clamor de nuestras plegarias y de nuestra incommovible confianza, para que Él nos coloque al abrigo de su Amor omnipotente y nos salve.



HACIA LA VIDA

Docos días hace, en la capital de España, al inaugurarse las sesiones de la solemne Asamblea Eucarística, un ilustre Prelado lamentaba profundamente la falta de vida espiritual en la sociedad moderna, deduciendo la necesidad de que se aproxime a la fuente de vida, que es Jesucristo, ya que fuera de Él la humanidad halla solamente la obscuridad y la muerte.

Dijo muy bien el distinguido orador, descubriendo la raíz de los males sociales: la falta de comunicación, de unión con Dios. Este y no otro fué el plan de batalla que trazó Lucifer en el principio de los tiempos, divorciar el hombre de la Divinidad, acentuar cada día más el alejamiento de la humanidad del foco de su

vida sobrenatural, para arrastrarla con más facilidad y vehemencia hacia los seductores encantos de la materia. Ceguemos al hombre—se dijo el príncipe de las tinieblas—con los más torpes y viles placeres, y si conseguimos el atrofiamiento de sus facultades, la victoria es nuestra; propongámosle riquezas, brindémosle felicidad, ofrezcámosle el mundo entero, sus pompas, el brillo de sus dignidades, y cuando más engolfado en esto se halle, desesperado, renegará de su Dios.

Los males de nuestra época no tienen asiento en la inteligencia, porque nuestros apologistas han acudido al terreno científico, y con sobrados razonamientos han probado que la verdadera ciencia está en Dios, y que es tal la analogía que existe entre la ciencia y la fe, que la primera sin la se-

gunda es vana y pomposa, cayendo, cual marmórea estatua con pies de barro, por su propio peso.

La moderna sociedad siente la falta de vida espiritual porque tiene lacerado el corazón. Al amor, a esa noble y necesaria expansión de nuestro pecho le han dado una significación la más bastarda y grosera, profanando y embruteciendo el de suyo más santo de los humanos sentimientos. Semejante envilecimiento ha verificado una metamorfosis en los corazones, eliminando de ellos el verdadero amor, y en vez de seguir los impulsos del corazón espíritu, siguen la vertiginosa carrera que les instiga el corazón materia.

¿Quién puede trocar estos corazones? El diamante necesita muchos grados de calor, un fuego extraordinario, para fundirse; y el corazón humano en estos últimos tiempos está incomparablemente más endurecido, que el cuerpo más duro que podamos imaginar; era necesario que un fuego infinito purificase o mejor, fundiera el degenerado corazón del hombre; este no puede ser otro que el que arde en el adorable Corazón de Jesús.

La moderna sociedad experimenta las fatales consecuencias de la falta de vida espiritual y siente los estertores que le produce la helada mano de la muerte, precisamente por buscar la vida allí donde no hay vida sinó

corrupción, sinó desgregación, sinó materia, donde no hay fuego, donde no hay calor vital.

La fuente de vida para los individuos y para los pueblos es el Corazón Deífico, según lo proclamó el gran León XIII, *fons vitæ et sanctitatis*; y por eso en los actuales calamitosos tiempos no cesa el Salvador de llamarnos a todos para que nos acerquemos a su amantísimo Corazón, y unidos los nuestros con el suyo, juntamente con los ardores de su caridad, trasfunda en ellos su vida soberana, que es la vida del espíritu, que es la vida del amor, del amor que sufre resignado las aflicciones del destierro, del amor que espera una patria feliz, del amor que sabe sacrificarse por un corazón hermano, del amor que tiene sus goces en las dulzuras de la paz.

Ya es hora que cesen para nuestra desgraciada sociedad las horrorosas convulsiones que amenazan hundirla en el abismo de todas las miserias y de todos los desconsuelos; ya es hora que vuelva a la vida, pero a una vida real, no engaño-a, a la vida del espíritu, y le abra los caminos a todas las prosperidades y a todos los progresos.

¡Al Corazón de Jesús, pues, corazones fríos e indiferentes; al Corazón de Jesús almas cristianas, faltas de fuerzas, de vigor, de vida; al Corazón de Jesús! acudid a esa fuente de toda vida, acudid por medio de la oración,

de los actos del culto, sobre todo mediante la **Comunión sacramental**, y sentireis vosotros, y sentirá la sociedad robustecerse la vida que necesita para cumplir su misión en el mundo, y sea éste algo más que la mansión del odio más desenfrenado.



¿Qué dice el Corazón de Jesús en el Sagrario?

¡Tantas cosas!

dice el Corazón de Jesús en el Sagrario, y tan acomodadas a nuestras circunstancias especiales, que, parece, que expresado está para cada uno en particular en su cárcel de amor y nos habla...

En el Sagrario se verifica continuamente el milagro del

Día de Pentecostés

en que hablando los Apóstoles una sola lengua eran entendidos simultáneamente por los que hablaban los más distintos idiomas... ahí, en el Sagrario

Jesús dice

Pedid y recibireis, buscad y encontrareis, llamad y se os abrirá, y lo entiende el pobre que necesita el sustento de cada día, y el triste que vive angustiosamente, y el enfermo que ansia la salud, y el ignorante que quiere entrar en el palacio de la sabidu-

ría, y la comprende el misionero en su sed por la salvación de las almas, y el sacerdote en el confesionario por la reconciliación del pecador, y la madre que llora la perdición de su hijo, loco desenfrenado tras los placeres y los esposos... y todos los que correspondientes al llamado de Jesús «Venid a Mí» escuchan cabe al Sagrario sus palabras divinas.

Porque demasiado sabemos que

hay horas angustiosas

en el camino de la vida y el mismo roce con el vivir las hace más terribles todavía. Los amigos no nos comprenden y el corazón de las madres con ser insondable y dulce, no tiene, a veces, néctar bastante a suavizar nuestros males.

Se sufre un consuelo humano posible... y en estas horas

alma cristiana

acude al Dios del Sagrario, que a tus quejas brindarte un tesoro: *pide*, y cuando en ninguna cosa encuentras alivio *busca* confiado en mi Corazón de Dios, que es el mismo que te asegura, *llama* y se te abrirá mi Corazón de par en par...

Pero

si te invita a que pidas... te invita a que entres en su Corazón y en su Corazón no debes entrar manchado

Confíesate.

Y una vez confesado Él, te ofrece, con más vehemencia su amor y quiere entrar más resuel-

to en la pobre morada de tu alma, quiere vivir contigo, amarte.

Comulga,

y comulga de una manera especial en el *gran día de gala* del Corazón amante en Ciudadela, en el *gran día del Apostolado*; pues en aquel *día*, quiere recuento de sus tropas, quiere hacer ostentación de su gloria y te desea fuerte, robusto con el pan de vida, y...

te quiero en la procesión, manifestación palmaria del grande amor de Ciudadela al Corazón amante, quien espera de ti que velarás su gloria, aumentarás su honor, procurando que sean *muchos* los que le ofrezcan este homenaje de rendido vasallaje al GRAN REY DE CIUDADELA.



Al pueblo ciudadelano.

HABIENDO de celebrar el Apostolado de Oración la gran fiesta anual del primer domingo de Julio se invita a todos en general, para que como en años anteriores lo tomen con el entusiasmo y amor característicos ya de Ciudadela.

Sirva este número de EL PROPAGADOR de invitación y programa y afánense los celadores y celadoras para que en nombre propio y de la asociación se

invite a todos a fin de que no quede ciudadelano alguno que pueda afirmar: no se me ha invitado.

Para la procesión del Apostolado quedan invitados todos los socios pertenecientes a sociedades católicas a los que se facilitará vela; los niños que deseen asistir, deberán ir provistos del cirio correspondiente.



Impresiones y notas locales

El Mes de junio. — El Mes de las finezas del divino Corazón es llamado el Mes de Junio... y en realidad lo ha sido para Ciudadela, en donde parece que la piedad revive y se intensifica en la dulce porfía empeñada entre el Rey amante y su pueblo amado.

Años há que esta lucha está empeñada... Nos vence Dios; pero... más quisiéramos hacer, mucho más.

Dadnos, Corazón amante, más celo y más amor, que siendo mezquino el nuestro y el Tuyo infinito... no son iguales las condiciones.

Si nos lo concedes, socios, celadores, celadoras, directores, ¡todos! te ofreceremos una fiesta del Apostolado *sublime*.... a medida del amor.

El P. Juan Bauzá de los S.S. C.C. ha sido el enviado de Dios, para predicar la novena y días de preparación para la fiesta del Apostolado, en cuyo

día, su palabra apostólica caldeará más nuestros corazones, y nos anunciará para la gran manifestación de amor, simpatía y homenaje que en la tarde del primer domingo de Julio ofrende Ciudadela al divino Corazón.

El mismo P. Bauza, fué el encargado de predicar la novena de S. Antonio de Padua en la Parroquia de S. Francisco, que llevada a cabo en forma de Misión fueron óptimos sus frutos y resultados.

En S. Agustín se celebró el Triduo de la Buena Prensa. El P. Predicador tocó tales asuntos de vital interés relacionados con ella.

El día de S. Pedro hubo comuniones numerosas en todas las iglesias y generales en la de S. Agustín y Salesianos.

La velada literaria celebrada en el Colegio Salesiano fue muy entretenida y olentadora.



ENTRONIZACIÓN DEL CORAZÓN DE JESÚS EN EL HOGAR

(Continuación)

(CIUDADELA DE MENORCA)

Febrero de 1921.

N.º 334: Día 6; Los nuevos consortes D. Antonio Allés Juaneda y doña Juana Anglada Marroquín, en ocasión de su enlace matrimonial con

asistencia de las familias y numerosos invitados.

Abril de 1921.

N.º 335: Día 2; Los recién desposados D. Lorenzo Riera Bagur y doña Magdalena Mercadal Llorens, con asistencia de sus padres hermanos e invitados.

N.º 336: Día 17; Con motivo del bautizo del hijo primogénito de Don Agustín Juaneda Bosch y doña Clara Monjo Fuxá.

N.º 337: Día 28; Los esposos D. Rafael Cortés Alba y D.^a Esperanza Benejam Mesquida con multitud de invitados.

N.º 338: Día 27; Los consortes don Roberto Anglada Fuxá y D.^a Rafaela Mesquida Salord, casados dicho día, teniendo lugar el acto de la Entronización antes de todo otro acto, a la llegada a su casa; con asistencia de numerosa familia e invitados.

Mayo de 1921.

N.º 339: Día 24; En casa de D. Lorenzo Moll Caules, con asistencia de su familia y amistades.

(VILLA CARLOS DE MENORCA)

N.º 340: Id. Día 19; D. Juan Serra y D.^a Elena N. Vinent, con motivo del bautizo de un hijo suyo, rodeados de sus amigos; efectuó la ceremonia D. Rafael Serra, Ecónomo de San Clemente.



APOSTOLADO DE LA ORACION

INTENCION GENERAL PARA EL MES DE JULIO DE 1921

La Realeza social de Jesucristo.

ORACION COTIDIANA PARA ESTE MES

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial para que Jesucristo sea reconocido como Rey, pública y socialmente.

RESOLUCIÓN APOSTÓLICA

Con actos públicos venerar a Jesucristo y reconocer la Religión cristiana.

Santos Patronos del Apostolado en el mes de Julio de 1921, y días en que los Celadores y Celadoras pueden ganar indulgencia plenaria, comulgando reunidos.

Día 22, Santa María Magdalena.

» 31, San Ignacio de Loyola.

CENTRO LOCAL DE CIUDADELA

Recomendaciones señaladas para el mes de Julio de 1921.

- 1.^a Las necesidades del Centro local del Apostolado de Ciudadela.
- 2.^a Confianza en el amor del Corazón de Jesús.
- 3.^a Una gracia especial para el clero y fieles de Menorca.
- 4.^a Perseverancia en los propósitos hechos durante el mes de Junio.
- 5.^a La conversión de una familia y de otras dos personas alejadas de Dios.
- 6.^a Las necesidades especiales de Menorca.
- 7.^a Varias necesidades particulares, y acción de gracias al Corazón de Jesús y a Ntra. Sra. del Sagrado Corazón, por favores alcanzados.

CULTOS RELIGIOSOS

Seguirá la celebración diaria de dos Misas a hora fija, a las cinco y media y siete y media.

El día 1, por ser primer viernes de mes, se administrará el Pan de los Angeles en las dos Misas de cinco y media y siete y media a los fieles que practican la devoción de los nueve primeros viernes, y a los socios de la comunión reparadora.

CULTOS RELIGIOSOS QUE EN HONOR DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS SE CELEBRARÁN EN LA IGLESIA DE SAN AGUSTÍN EL PRIMER DOMINGO DE JULIO DIA 3.

POR LA MAÑANA.—A las ocho menos cuarto Misa de Comunión general que celebrará el Exmo. Sr. Obispo de la Diócesis.

A las diez, Misa Mayor, cantada por la Capilla de la Catedral, con exposición del Santísimo, en la que será celebrante el M. I. Sr. Arcipreste, predicando el P. Bauza, Misionero de los Sagrados Corazones. Terminada la Misa Mayor, se leerá el acto de consagración al Corazón de Jesús.

POR LA TARDE.—Quedará de manifiesto S. D. M. a continuación de la Misa Mayor, haciendo guardia de honor por medias horas los socios del Apostolado y devotos del Divino Corazón.

A las cuatro rezo del Santo Rosario, cinco visitas a Jesús Sacramentado y Trisagio cantado.

A las cinco y media, solemne procesión con el Santísimo Sacramento, en la que oficiará de Pontifical el Exmo. Sr. Obispo, y llevará el estandarte de la Asociación el socio del Apostolado D. Juan Gelabert Jover.

El lunes, día 4, se dirán dos Misas rezadas en sufragio de los fieles difuntos, empezando a las seis y media.

El domingo, día 10, la Misa de siete y media se aplicará por el alma de doña Mariana Coll Pons, socia del Apostolado.

El domingo, día 17, se dirá una Misa rezada en el altar de Santa Margarita de Alacoque, y al anochecer se hará el ejercicio de la Santa.

El día 26, Misa y ejercicio en honor del Niño Jesús de Praga.

El jueves, 28, empieza la novena mensual en preparación al primer viernes de Agosto.

Todos los viernes a las cuatro de la tarde, se practica el ejercicio del Via-Crucis y al anochecer la visita colectiva al Santísimo Sacramento.

Los sábados, despues del Santo Rosario, se reza la felicitación sabatina a María Inmaculada.

A . M . D . G .

